# LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

Conocer, y propagar una idea no es suficiente se requiere además hacerse cuenta con la idea amiga.

Año VI—Núm. 160

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: RÍO NEGRO 1180 | MONTEVIDEO, JUNIO 18 DE 1920 | APARECE LOS VIERNES | ADMINISTRADOR: PLÁCIDO A. RODRÍGUEZ


## Nuestro ideal de futuro

Infinidad de veces hemos repetido en estas columnas cuáles son nuestras aspiraciones de futuro. Esto, no obstante, no impide que por milésima vez esbocemos en forma concreta hacia dónde queremos encaminar nuestros esfuerzos, para que nuestras doctrinas queden nítidamente definidas.

Nuestro ideal no es de clase, es social, es humano.

No aspira a que los que hoy sufren las nefastas consecuencias de la actual desigualdad social ocupen el privilegiado puesto de los que hoy oprimen y viven en la abundancia y el derroche.

Nuestro ideal, concebido por cerebros preclaros, interpretado y definido por robustos obreros del pensamiento y del músculo pertenecientes a las diferentes clases sociales existentes, no podía, por consiguiente, cometer el error perpetrado por otras escuelas filosóficas y sociales que no han perseguido ni persiguen otro fin que el encumbramiento de una clase o partido en detrimento de los otros.

Nuestro ideal de futuro, sin límites ni fronteras, sin dios ni amo; régimen de vida en que los más no oprimirán a los menos ni éstos a los más; forma de convivencia social en continua transformación, a medida que las ciencias, las artes, las industrias, etc., así lo aconsejen; nuestro ideal, repetimos, creado y alimentado por hijos de todas las clases sociales, no podía sino perseguir el bienestar y la libertad para todos.

∴

La anarquía—organización de vida en que no habrá gobernados ni gobernantes—es la suprema aspiración política que anhelamos.

El comunismo—asociación del esfuerzo de todos para la producción y satisfacción de todas esas necesidades que individualmente no pueden realizarse—es la organización económica que perseguimos.

Y dentro de estos dos amplios e interminables marcos—el comunismo y la anarquía—se desarrollarán todas las facultades físicas, intelectuales y morales de cada individuo, no encontrando más barreras para satisfacerlas que aquellas en que empieza el derecho y la libertad de los demás y de cada uno.

Este es, en síntesis, nuestro ideal de futuro.

Para llegar a la realización de este magno ideal de fraternidad, de equidad y de amor, en el cual desaparecerá la explotación del hombre por el hombre, ¿de qué medios nos valdremos?

∴

La evolución y la revolución son los medios que, desde Bakounine y Reclús—los prohombres de la anarquía—hasta nosotros, — modestos divulgadores de este gran ideal—venimos propagando para llegar a la meta de nuestras aspiraciones.

La evolución es toda esa semilla sembrada paciente y tesoneramente en el cerebro inculcado del oprimido material, política y moralmente, y que tiene por objeto hacerle conocer cuáles son sus derechos y deberes.

Y la revolución—hermana gemela de la evolución—es el derecho que se produce cuando, germinada, la semilla tan paciente y tesoneramente cultivada pretende surgir a la superficie de la tierra para convertirse en fruto y encuentra obstáculos que pretenden impedirlo.

En este momento—grande e histórico—en que vivimos, ¿cuál de los dos factores determinará con más fuerza el camino a seguirse para la materialización de nuestro ideal de humanidad? ¿La evolución ha terminado su nuevo ciclo y tendrá que dejar el lugar a la revolución, para que ésta, quitando las malezas del camino, deje que nuevamente la evolución continúe su obra? ¿O, diferentemente, habrá necesidad de esperar que la totalidad o una gran mayoría de la humanidad esté emancipada, para recién intentar un cambio fundamental en la vida individual y social de los pueblos?

En sucesivos artículos iremos analizando estos problemas, juntados conjuntamente con otros múltiples que con ellos se relacionan.

## Vida anarquista

**La acción de los anarquistas en el seno de los gremios se intensificó en los últimos tiempos. Hay todo un esfuerzo meritorio ya realizado por los compañeros, y que en seguida produjo buenos resultados, aunque estos no fueran todos los que se anhelaran.**

**Hoy es más fácil a los anarquistas actuar en la lucha gremial. Muchas son las ventajas obtenidas, siendo la más esencial esa orientación que comienza a definirse.**

**Este es el momento, pues, en que nuestros elementos, lejos de detenerse, habrán de insistir más tesoneramente en orientar y encauzar la organización obrera.**

**Todo hace confiar en que así sea, ya que se une al terreno que con quistan nuestras ideas entre el proletariado, el desarrollo que siguen los acontecimientos europeos, demostrándonos que nos acercamos rápidamente al final ansiado y presentido. Justo es entonces que no descuidemos ni un instante la tarea, ya que la hora de la cosecha se aproxima.**

**Todo depende de las ideas. Las corrientes reformistas de la política, como la evolución y el progreso gremial, han sido impulsados por las ideas.**

Las reformas sociales prestigiadas por la política no han nacido sino como una consecuencia y para contrarrestar la propaganda progresiva del anarquismo. En cualquiera de las distintas faces del problema social que detengamos la observación, veremos cómo toda renovación operada ha tenido por origen la crítica y los valores anarquistas, que, llegando a todos los campos y extirpando tradiciones, abrían los horizontes de una nueva vida.

En la actualidad se reflejan como nunca los efectos de las ideas. El mundo camina hacia ellas. En las masas populares son grandiosos los impulsos que imprimen. La vida gremial toda depende de las ideas. Hecha la experiencia de unas tácticas y una organización basada en los sofismas y en las especulaciones políticas, hoy son sólo las ideas las que, entre esa tragedia enorme que crearon todos los dolores y vicisitudes, marcan un finalismo salvador. Entre el caos, las ideas son las que señalan principios de orden y de justicia. La lucha obrera, los principios gremiales que establecen la nueva vida, tienen que basarse sobre los valores anarquistas. Y esto, en la parte material, en una realidad para ser tangible en seguida, mañana y en lo que respecta a cuestiones morales y por los fueros del Arte y la Belleza, será a las ideas, será a la Anarquía hacia donde siga la marcha humanal libre, en su sed de beber en aquellas fuentes sagradas e inagotables.

---

Si fuéramos a una huelga general, habría de ser para ganar, y no para perder: en ella las fuerzas con que contemos. Una huelga ganer l hay que considerarla como a la Revolución, en donde el proletariado pueda alcanzar el triu fo que anhela.

---

Se dice de prestigiar una huelga general, de lo que hablamos en el número anterior aceptando la idea como un medio de protesta enérgica que lesionara los intereses de ese capitalismo que, encareciéndonos a diario la vida, nos exprime y nos extrae en su provecho toda nuestra labor.

Entendemos que en estos tiempos, una huelga general ha de ser cosa que ponga al proletariado en el momento de la lucha decisiva con el capitalismo, que desolje de sus ataduras. La experiencia en el empleo de este supremo recurso de la lucha, nos proporciona las más útiles enseñanzas. Esa enseñanza es, en fundamento, lo que ha sucedido en el momento de efectuarse y después de pasadas las huelgas generales. Perdónese esta afirmación que no podemos callar: *la mayoría de las veces que se decretó una huelga general no se supo lo que se hizo.* Porque eso de provocar a la burguesía, armada y pertrechada suficientemente: eso de desafiarla y plantearle batalla campal no contando con otra cosa que con la fervescencia de un pueblo desarmado, significa simplemente no saber lo que se hace. Podrá haberse obtenido buenos resultados como ejercicio revolucionario; podrá el sacrificio de las víctimas de entonces haber marcado imborrables sentimientos de emancipación y justicia; pero esto no restituye el decaimiento y el achatamiento que sucedieron luego, además del ejercicio y las prácticas que entonces hiciera la burguesía para defenderse, asegurando así sus posiciones.

Son aquellas deficiencias y aquellos errores lo que ahora hemos de salvar. Y si nos abocásemos a una huelga general, tanto las agrupaciones revolucionarias como el proletariado todo debe saber que va para y exclusivamente a dar el paso definitivo. Y para esto hay que crear fuerzas, hay que prepararse inteligente y seriamente. Y no es con un momento de esferv escencia, con un simple estado de ánimo entusiasta y colectivo con lo que esto se realiza. ¿Quién ignora lo que es necesario hacer?... Entonces, a hacer lo que se debe, o no hacer nada...

## EL 28 DE JUNIO

**se sorteará la rifa pro LA BATALLA, en combinación con la lotería de Caridad de esa fecha.**

**Camaradas: activen la colocación de boletos. El déficit «voluminoso» así lo exige.**

**La lucha obrera, encaminándose a que el proletariado participe en el orden de la producción en general, es un medio eficaz, que, hiriendo en parte sensible al capitalismo, nos aboca a una situación culminante.**

Que el proletariado imponga su participación directa en el orden de la producción y distribución, es un medio, nada más, pero un medio fundamental, que, dando carácter nuevo a la lucha, crea otra situación distinta, ventajosa, moral y materialmente, para los productores, y lesionadora de los intereses y los principios disciplinarios que impone el capitalismo.

Si hoy se arguye que en los movimientos pro aumentos de salarios el fin perseguido es el de la gimnasia para la lucha; si esas huelgas dan un recurso, aunque fallso, para que justificar la carestía de la vida, y si con ella sólo nos engañamos, sin aliviar en nada nuestra difícil condición económica, lógica es que cambiemos esa táctica por otra más educada y más útil, la cual nos lleve a entrar a participar en todos los órdenes de la distribución y la producción en general, y empezar a hacer esto, no para detenerse ahí, a las primeras ventajas que se adquieran, sino para continuar sin tregua, hasta expulsar para siempre al monstruo parasitario de la burguesía, ya que optar por tal camino es con el único móvil de llegar más pronto al fin, o sea abolir totalmente la explotación del hombre por el hombre.

## La «dulce» ilusión...

El pueblo, que creyó por un momento tener, en medio de las vicisitudes y amarguras de su estrecha situación económica, el azúcar a un precio más o menos limitado, ve ahora que aquella «dulce» ilusión, como todas las que los políticos le preparan, no deja de ser ilusión.

Si, señores; el concejal socialista, que preparó un golpe de efecto, logró también la parte material del asunto; y esa parte material ha sido proporcionarle un buen negocio a la Municipalidad. ¿Quiénes han ganado en este cacareado asunto del azúcar? Todos, pero todos. ¿Quién ha perdido? El pueblo, sólo el pueblo.

Ganó, en primer lugar, el concejal socialista, que se hizo una buena reclame para aprovecharla en tiempos de elecciones; ganó su partido explotando bien el asunto; ganaron los almaceneros y los burgueses, acaparando todo el azúcar que pudieron, y ganó también la Municipalidad.

En cambio, el pueblo lo perdió todo. Perdió materialmente, porque el precio a que adquirió el azúcar fué excesivo y, además de eso, el tiempo a que a tal precio se sostuvo fué breve. Y además, perdió moralmente, porque se dejó engañar; porque se forjó una ilusión absurda al creer que con el azúcar se le vendiera a $ 0.35 iba a aliviar la miseria que sufre y porque le demostró a la burguesía que se conformaba con un mendrugo cualquiera; perdió porque dejará a los políticos a continuar en sus campañas de efecto, y perdió lo mejor, que son las energías y la indignación que se tiene cuando no se atiende las maniobras políticas y sólo se busca hacer las cosas con el esfuerzo y el sacrificio propios.

DE ENRIQUE MALATESTA

## Revolución consciente...o el abismo

El gobierno aconseja... la prudencia, y al mismo tiempo se apresura a preparase para reprimir cualquier levantamiento popular.

Pero los consejos no se siguen, y los medios de represión—carabineros, guardas rurales, amotralladoras, etc. — son impotentes para transformar o dominar una situación derivada de causas múltiples y profundas, de naturaleza económica política y psicológica.

La lucha entre las fuerzas renovadoras, por un lado, y las conservadoras y de reacción, por el otro, se agudiza sensiblemente. El antagonismo, el odio —sobre todo el odio! — entre el capitalismo y el proletariado, se hace cada vez más áspero, y el derrame continuo de sangre por parte de los agentes de la fuerza pública no hace otra cosa que aumentar más aún la aspereza.

Y mientras tanto, la producción no alcanza a satisfacer las exigencias crecientes de la masa. En los últimos años, Italia ha vivido del crédito: pero, como es natural, el crédito no podía durar eternamente, y ahora es necesario pagar: al contado lo que se compra, y al mismo tiempo, pagar los intereses por lo que se ha comprado a crédito. Y esto, aumenta pagar materialmente, es decir, no con papel moneda, que va perdiendo rápidamente su valor y mañana nadie querrá recibir, sino exportando al exterior los productos nacionales.

Y entonces, ¿qué resta para los trabajadores italianos?

La miseria negra. Y pero se someterán los trabajadores a estar peor, mucho peor que hoy?

¿Aumentar la producción y consumir menos, hasta que aquélla se haga suficiente para satisfacer todas las necesidades de la población?

Este es el único remedio racional, el único remedio posible.

Así habla también Nitti. Pero Nitti sabe que los trabajadores, habiendo adquirido claramente la conciencia de su posición de explotados, se rehusan a intensificar sus esfuerzos para enriquecer parásitos, y para pagar intereses a los capitalistas que han prestado dinero al Gobierno para que éste mandara al pueblo a la masacre, y que aquellos explotados, al mismo tiempo, pretenden una parte siempre mayor del producto de su trabajo, y no piensan deprimir aún más su miserable modo de vivir.

Y Nitti sabe bien, y lo oculta por su posición de gobernante, que a obstaculizar el incremento de la producción, existe, mucho más que la mala voluntad de los que la amasan con su miseria el interés de los capitalistas, la naturaleza misma del capitalismo.

Haremos en otra ocasión la demostración a fondo de esta ley de la economía capitalista: comprimir, detener la producción, cuando esta ha llegado a tal punto que su aumento produciría una disminución de las utilidades de los propietarios.

Recordemos solamente los enormes estragos causados por la concurrencia y por la desorganización fatal en un régimen individualista; el desperdicio cruel del trabajo humano en la producción de cosas inútiles o dañinas, así como todo lo que se gasta para atender la defensa del llamado orden interno y las preparaciones guerreras.

Y recordaremos, sobre todo, el fenómeno característico de la producción, que crece e inunda, mientras hay tanta necesidad de trabajo.

Luego, la burguesía es incapaz de resolver los problemas que ella misma ha creado y que agrava continuamente, y el proletariado no acepta más el rol de eterna víctima del desorden social.

¿Hacia dónde se va?

Con certezo, hacia una crisis aguda de toda la vida social; hacia un violento conflicto.

¿Y qué resultará de ello?

La revolución consciente preparada, si los partidos avanzados saben cumplir con su tarea de iniciadores y propulsores; si la parte más preparada del proletariado sabe guiar la masa a la toma de posesión de la riqueza y a organizar la producción y el cambio en interés de todos. Y entonces, surgirá la nueva civilización.

De lo contrario, la catástrofe. Y la solución es urgente.

Todos aquellos que quieran evitar al mundo un espectáculo de sangre que deje tras de sí la desolación, hállense prontos, prepárense para la revolución.

*De Humanité Nova*

*Cualquier trabajador es bien acogido*

Pero fué imposible atenuar sus sufrimientos. Por lo pronto, el bloqueo obligó a todo el mundo a limitarse. Después, muchas de esas gentes son inransigentes y no quisieron—y muchos aún se niegan hoy—ponerse a trabajar bajo el nuevo régimen.

Y, no obstante, es incuestionable que todos los que quieren aceptar lealmente el nuevo gobierno, y que son capaces de hacer cualquiera clase de trabajo, con tal que sea útil, son bien acogidos y tienen una parte en todo aquello que la nación puede dar.

Eso puede parecer una cosa extraña para dicha en estos momentos; pero, en lo que se refiere a las cosas materiales, el pueblo ruso ha alcanzado una altura a que no había llegado antes.

Si en un gran número de gentes las privaciones se han aumentado, en cambio en un número mucho mayor de otras gentes ha ocurrido lo contrario.

La cuestión de la alimentación es un problema sobre el cual es muy difícil escribir. Las gentes tienen aspecto de estar sanas y, no obtante, muchas pasan hambre.

Ciertamente los niños son los que están bien tratados. No se ven en Rusia esos niños enfermizos que se ven en Alemania y en Austria. La razón de eso está, yo creo, en la forma en que se hace el reparto de la alimentación: el reparto se hace a todos por igual y, naturalmente, a los niños les toca mayor parte que la que ellos necesitan individualmente.

*Regreso a Filandia*

Acabo de decir cuan seguro me sentía en Rusia. Pero en Filandia era todo lo contrario. Es cierto que los oficiales finlandeses con los cuales he tenido que tratar han sido muy corteses conmigo y me autorizaron para ir a Helsingfors. Eso no impidió que, una hora después, me viese rodeado por una patrulla de soldados que me hicieron bajar del compartimento de tren.

Como obedecí sin protestar, me llevaron «manu militari» a otro tren en el que fuí conducido a una estación de «cuarentena» que era una verdadera prisión: un calabozo asqueroso y, además, insalubre.

No me pusieron en libertad hasta cinco días después.

No hago responsables de eso a los altos jefes del ejército. Según parece, hubo un error de interpretación, y a ese respecto me dieron toda clase de satisfacciones al ponerme en libertad. Pero es indudable que en el momento de desembarcar no hubieran podido despacharme para el otro mundo... también por un error de interpretación.

*Más internacionalistas que nunca*

Vuelvo de Rusia siendo más internacionalista que nunca. Ahora veo claro. La lucha futura entre los hombres no será entre las naciones, sino entre los sistemas.

Es verdad que Rusia no ha llegado todavía al fin de sus esfuerzos. Todavía tiene que vencer grandes dificultades; pero, sucede lo que suceda, podemos tener todos la certidumbre que la aurora apunta y que el día de nuestra redención social está más próxima que nunca.

El grito de guerra del ejército rojo es: «La libertad para todos». Es preciso que todos los pueblos de la tierra se pongan al nivel del de Rusia.

Pero cualquiera que sea la lucha que se lleve contra Rusia, la semilla está echada a todos los vientos y caerá en todos los surcos, y las futuras generaciones amanecerán, sin duda, en un día de completa libertad.

*George Lansbury.*

DE PEDRO GORI

# ¡LA REVOLUCION!...

¿Es esta la palabra que tanto miedo os produce? ¿Y no habéis aprendido en la historia que todo gran progreso humano está trazado por un surco sangriento, y que tanto en el campo político como en el científico fueron siempre las minorías rebeldes las que alzaron la bandera en torno de la cual cayeron combatiendo o triunfaron, arrastrando tras ellas las mayorías inconscientes?... Espartaco, Guillermo Tell, Juntón, Kossuth, Garibaldi: he aquí la revolución. Cristo, Confucio, Lutero, Giordano, Bruno, Galileo, Darwin: he aquí aún la revolución.

He aquí aún el presente que se rebela al pasado, maduro ya el porvenir. Lacerad la historia si queréis hacer trozos la gloriosa leyenda de la revolución. Arrebatad de las manos de los niños de la escuela los libros que hablando de Bruto, apuñaleador por amor a la libertad, y de Rienzi, propagandista por amor al pueblo, enseñan que la insurrección es un deber sagrado contra la tiranía y la explotación.

Ser revolucionario, señores, no quiere decir ser violento. Cuántas veces en la historia la violencia estuvo de parte de las leyes y de sus defensores, y el orden, al contrario, de parte de la insurrección y de sus militantes! Ser revolucionario por la gran idea de justicia social, quiere decir poner la fuerza consciente al servicio de los derechos de los trabajadores; es conspirar con el pensamiento y con la acción para restablecer el orden verdadero en el mundo, con la pacificación de los ánimos en la armonía de los intereses y de las libertades individuales.

Si toda la fuerza del decir no de la policía serán suficientes para detener este humano entusiasmo, esta fe y esta juventud. Hay algo más alto y más fuerte que el miedo y el capricho de los gobernantes y de las clases dominadoras: es la irresistible ley de la historia. Y esta nos pronuncia la inevitable victoria del proletariado...

# Impresiones de un viaje

## La aurora rusa

Después de veinticuatro días pasados en la Rusia roja, heme aquí de nuevo en Helsingfors.

Es una experiencia extraordinaria esta de pasar de una forma de la civilización a otra.

En Rusia, me sentía en seguridad y me sentía libre. Vivía bajo un gobierno considerado en el exterior como un tribunal terrorista que no se preocupa más que de buscar nuevas víctimas que inmolar. Yo he vivido entre las enfermedades y la muerte, rodeado de gentes hambrientas que sufrían todo género de privaciones, pero nunca tuve miedo.

En más de una ocasión he salido solo de noche, he recorrido las calles mal alumbradas de algunas ciudades rusas, que me habían dicho que eran verdaderos nidos de ladrones y asesinos; y aunque llevaba un gabán de pieles y mi aspecto era el de un hombre acomodado de la clase media, nunca fui asaltado ni molestado por nadie. Yo no he visto a los ladrones y salteadores por ningún sitio.

Estreché las manos de los temibles revolucionarios rusos y no me sentí ni avergonzado, ni intimidado.

Mi conciencia se negaba a reprocharme nada, y mi timidez habitual cuando me encuentro en un país desconocido la había perdido porque, como dejo dicho, me sentía en un país libre y seguro.

Evidentemente que en Rusia existen, como en otros países, algunas cosas que uno quisiera que pasasen de otra manera; pero hay aquí un hecho cierto, que salta a la vista, que es incontestable: en Rusia cada cual tiene derecho a vivir y tiene derecho a los medios para asegurar ese derecho a la vida en la medida en que aquellos medios puedan ser repartidos entre todos.

*Prohibición de explotar el trabajo de los demás*

Toda la población no es todavía comunista, pero el núcleo de los comunistas conscientes tiene una tal influencia, que está permitido decir que la verdadera ley del país es esta: «Nadie tiene el derecho de explotar el trabajo del hombre o de la mujer».

De ese modo, las causa inicial de las guerras en el interior, como en el exterior, desaparece... El derecho que la potencia intelectual y el espíritu de intriga dan al explotador ha desaparecido tanto como los decretos pueden conseguirlo.

La mayor parte de las tiendas están cerradas.

En Petrogrado, unas panaderías colosales proveen a las necesidades de toda la población: eso suprime, de un solo golpe, millares de panaderías.

La aparente riqueza del comercio no impide que las calles estén llenas de gente y de trineos, y de vez en cuando se ve algun automóvil. Los trenes y tranvías circulan igualmente transportando gran cantidad de pasajeros.

*Los niños—Los ricos arruinados*

He visto niños de todas las edades en orfelinatos en escuelas y pensiones. Los he visto a millares en las calles y en los patios interiores de las casas.

Hablando sinceramente, puedo decir que no he visto nada comparable a lo que vi hace un año en Inglaterra o en Colonia.

Existe también el dolor. Sobre todo entre las gentes de edad avanzada y, particularmente, entre los que están arruinados en el sentido económico de la palabra. Confieso que lo que despertó más mi conmiseración y mi piedad fué el ver cómo sufrían hombres y mujeres que habían nacido y habían sido educados en el lujo y en la abundancia; cómo sufrían, digo, el hambre y todas las miserias de igual manera que antes los habían sufrido otros millones de seres, cuando ellos eran ricos y malgastaban sus riquezas.

# La atmósfera de la revolución rusa

### Rusia

En este siglo es Rusia la que tiene en una pluma llamarada la atmósfera de la revolución. Mañana, probablemente, será Italia, o Francia, o España; o Europa en general, pero hoy es Rusia. Ningún otro país puede ya tomarle la delantera, ni tampoco la honra de haber sido la iniciadora de la emancipación efectiva del proletariado. Su Rusia aquietara sus fuerzas indómitas, su sugestión universal que ejerce en el proceso revolucionario que sacude el espíritu del mundo, desaparecerá como influencia dominadora y decisiva.

La sugestión que magnifica las cosas, las acrece y las embellece, es un poderoso factor con el que debe contarse, como uno de los mejores, en la transmutación actual de los métodos sociales. En tiempos de tranquilidad y de equilibrio, la sugestión que atrae, subyuga y predispone es una fuerza negativa que no presenta con igual facilidades; pero en tiempos de ebullición revolucionaria, es una fuerza precisa y dinámica.

Rusia está ejerciendo la influencia sugestiva a las mil maravillas. Sus huestes armadas pelean con éxito en todos los frentes, en contra de las fuerzas unidas del capitalismo. A Polonia le están llevando un empuje heróico, y no se sabe adelante, el maximalismo hará irrupción por la Prusia Oriental, invadirá a Alemania y encenderá el fuego, mal prendido, en toda Europa. Lo que se espera, y lo que se desea.

El proletariado torna a entusiasmarse de nuevo con los triunfos maximalistas, y cuenta aceleradamente las horas que le quedan de vida al régimen burgués. Y aquellos que por torpeza mental no se han convencido aún de que es la fuerza organizada, tendrán que hacerlo ante el empuje incontrastable que el maximalismo lleva a todos los puntos del globo. La fuerza es la revolución, es su única cualidad triunfante. No organizarse para resistir y para vencer, es no contar con los suficientes aptitudes de dominio.

Quedan, sin embargo, no pocos revolucionarios que quieren triunfar en la revolución, sin organizaciones compactas, metodizadas y disciplinadas. El hecho experimental que la revolución entraña no hiere sus sentidos, ni su espíritu. Las ideas son las que perciben contusamente una libertad absoluta, les pesan como cadenas. Esa libertad, distante quién sabe cuánto de la psicología humana, es una especie de dogma en el que se refugian por fanatismo o se atrincheran por inconsciencia. Son revolucionarios que quieren la libertad por encima de la revolución como el fósil fija que se empeña en situar una paradoja por encima de su doctrina. Jamás se les ha ocurrido hacer examen del hecho revolucionario, como se hace de todo hecho mensurable. La revolución no es en ellos una teoría aplicada, es la idea de una concepción metafísica.

Y así, por esa falta de sentido de lo practico y de lo real, que en nuestro caso sería la verdadera filosofía revolucionaria por excelencia, es que al oir hablar de los ejercitos del maximalismo y de sus métodos estratégicos, gruñen como canes, apostolizan como ignorantes, increpan como analfabetos de la evolución. Pero ¿qué sería de la revolución sin esos ejércitos perfrechados y disciplinados, sin esos ejércitos de la roja bandera que combaten contra Polonia, invaden a Persia y amenazan a la India y al mundo? Nada, nada. Ciego de alma es necesario ser para no verlo.

### El proletariado no está prevenido

Estar prevenido es hallarse dispuesto. Y hallarse dispuesto es haber hecho de la idea un músculo de fuerza y de la fuerza el hecho de una realidad inmediata. El proletariado que la medita en forma de idea abstracta.

En América, por ejemplo, existe lo que pudiéramos llamar un noviciado revolucionario. Se discuten ideas, tendencias, doctrinas y dogmas, se discuten muy mal pero no se examina el hecho de la revolución, que es lo interesante. Y es la idea de la revolución la que debe discutirse, como ella se presenta, en sus medios y en su realidad. La revolución que tenemos pendiente de nosotros mismos, tiene su génesis definido, sus características propias, su psicología, en fin. Conocer ese génesis, esas características y esa psicología, lo más exactamente posible, es lo que debe intentar el proletariado, si quiere triunfar y emanciparse.

El génesis de la revolución lo conforma el desequilibrio económico a que han llegado los pueblos merced a la crisis engendrada por la guerra, desequilibrio económico que a su vez origina las características y la psicología a que hemos hecho mención. Luego, el hecho revolucionario es de ciencia cierta, es como si, mas, siendo así favorece al proletariado en línea recta. Ahora bien: si el proletariado lo estudia, tendrá por lógica que aceptar una organización que lo defienda, como lo está defendiendo en Rusia.

¡Ha, pues, necesario que las fuerzas proletarias se organicen y se disciplinen para vencer a las fuerzas de la reacción! Sí, sin duda. En este caso el proletariado no debe perder tiempo; debe unirse, organizarse, disciplinarse, de acuerdo al hecho de la revolución y no de acuerdo a ninguna otras ideas. Rusia nos está dando el ejemplo. Y si en efecto el proletariado de Europa y de América aspira a libertarse de la bota militarista del capitalismo, tendrá que imitar a Rusia en cuanto a sus métodos de organización ofensivos y defensivos, caldeando de tal suerte y hasta el máximo la atmósfera de la revolución.

El tiempo con el que debe contar el proletariado es preciso y hace mal en perder sus minutos en la discusión de fanatismos infecundos.

*José Torralvo.*

**El que remos que no se cobre el pan al precio exorbitante a que hoy se vende, he ahí los medios prácticos para obtenerlo:**

El pan está resultando un artículo de lujo. Jamás ha tenido un precio tan exagerado. ¿Cuál es la causa? El propietario de panadería acaso os diga que se debe a los salarios elevados; pero si observáis un poco veréis que esos proletarios se encuentran en la misma situación deplorable de todos los trabajadores. Entonces, hemos de buscar otra causa. Y he ahí que la causa exclusiva la constituyen los especuladores y acaparadores de trigo, la exportación que de este cereal se hace al extranjero, y, por último, el lucro que los dueños de panaderías realizan en la venta del pan.

Para poder llevar a cabo todo esto, los capitalistas están bien organizados. Por un lado, los molineros, para no vender harina a menos de un precio común fijado, y, por otra parte, los dueños de panaderías, para no vender el pan a menos del precio de acuerdo fijado también. Así se imponen los capitalistas para robar al pueblo sus productos y condenarlo a la miseria. Y que queda a hacer en situación semejante? Organizarse también los trabajadores. Evitar, en primer término, la exportación de trigo, si el que se produce no alcanza para llenar las necesidades de la población. Saber dónde se deposita y en qué forma este cereal, para evitar las especulaciones de los acaparadores. No consentir que la harina se venda a un precio exagerado, y hacer lo mismo con respecto a las panaderías, no consintiendo que el pan esté como actualmente está, al precio de artículo de lujo.

Tal es lo menos que puede hacerse si se quiere hacer algo práctico.

## A los oprimidos

Los anarquistas comunistas de la ciudad de Wladivostock han dirigido al pueblo esta proclama:

«La reacción os sofoca en una borrasca de sangre humana! Os sofoca con el hambre, con el frío, con la bestialidad de la esclavitud! Nosotros, anarquistas comunistas, que «nos encontramos en el momento de la rendición de cuentas», invitamos a todos aquellos que puedan llevar armas a fin de secundarnos en la destrucción de la casta tiránica. Compañeros, luchad por vosotros y por nosotros, por la difinitiva batalla que es: *Victoria*».

Dirigiéndose a los trabajadores, soldados y marineros, continúan:

«A fin de que no quedéis engañados y desilusionados de la revolución social, y para evitar que los *leaders* de los diversos partidos os engañen con su propaganda..., nosotros os decimos, que «las armas» son las únicas que os emanciparán; es preciso que os adueñéis de ellas, puesto que «sólo vosotros, *vosotros solamente*» podréis libertaros de la esclavitud, suprimiendo el Capitalismo y el Estado».

Solamente quien produce tiene derecho a vivir! Esclavos de la actual sociedad: rebelaos, expropiad las fábricas, el campo, las minas, todo aquello que no pertenece más que a vosotros, y que a vosotros solamente os pertenece por derecho, puesto que es por vosotros producido! Expropiad y derribad el Estado en el comunismo anárquico encontraréis la emancipación del trabajador!»

Dirigiéndose a las mujeres:

«Vosotros, mujeres, sois, a la par del hombre, oprimidas y esclavas; por esto, sed revolucionarias!

Incitad a vuestros hijos, a vuestros esposos, a vuestros padres a la lucha por la redención humana, y acordaos de nuestra alta misión. «Vuestras hermanas en Rusia combaten por la victoria de la revolución; ellas nos preparan las ametralladoras cuando las heridas, nos preparan la comida! Son las sostenedoras de nuestros agonizantes! Son las *hermanas* de la revolución. *Imitadlas!*

¡Paz al tugurio, guerra al palacio!

«Abajo el Capitalismo y el Estado. ¡Viva el Comunismo anárquico!»

## Las conquistas de aumento de jornales y de disminución de horas no mejoran económicamente al proletariado.

Se equivocan los que creen que las luchas que sostienen los organismos obreros pueden, dentro del actual engranaje económico, llevarlo a mejorar su miserable situación.

Si bien estas luchas sirven para desarrollar el espíritu de combate de clase, el elemento trabajador, en cambio se equivocan, repetimos, los que creen con eso mejorar económicamente.

Por lo que respecto al aumento de jornal, ya se ha formado la conciencia, en la inmensa mayoría del proletariado, de que después de ese aumento, inmediatamente el capitalista exige de a mayor costo los artículos que el obrero ha elaborado y el mismo consume.

En cambio, por lo que respecta a la desminución de horas de trabajo, aún hay muchos que creen que esto puede reportar un beneficio material y económico.

Demostremos algo en contra.

Si el obrero trabaja menos horas, produce, fatalmente, menos mercancía al patrón, lo que se traduce para éste en un encarecimiento de esa mercancía, a la cual, inevitablemente, tambien tiene que aumentar el precio de venta, que, en resumen, lo paga el consumidor, que lo es el mismo que produce.

Hay también quien asegura que el obrero puede producir en ocho horas lo que antes producía en nueve, y entonces, dicen, no hay razón para que el patrón aumente el precio de los artículos elaborados.

Sin entrar a analizar si este argumento es aceptable, diremos solamente que si el obrero produce tanto en ocho horas como en nueve, es en perjuicio del organismo del obrero, el cual tendría que hacer mayor desgaste de energías.

Hoy, repetimos, para no engañar ni engañarnos, para lo único que aceptamos la lucha es para templar nuestro achatado espíritu; para sacar enseñanzas del choque que se produce entre las dos ideas en pugna: para que la clase trabajadora, de una vez para siempre, pierda el temor que tiene a la burguesía y al Estado, y se encamine resueltamente a la posesión completa de su esfuerzo y de su libertad.

Socialismo y decir otra cosa a la clase trabajadora, es engañarlo, sencillamente.

El secreto de la tiranía y el poderío de los gobiernos consiste en hacer que los «pobres uniformados» vigilen a los «pobres de blusa». —*E. Rendu.*

## La tiranía argentina

Carta recibida de Comodoro Rivadavia, Chubut (R. A.), enteranos de que desde el 18 de Abril hállanse secuestrados por la policía, sin siquiera haberse les puesto a disposición del juez respectivo, los obreros José Viño y E. Martorrell, acusados de hacer propaganda derrotista. Dichos compañeros fueron despojados de algunos ejemplares de «Documentos del Progreso» y de LA BATALLA.

## Fortunato Castiglioni

En la campaña, además de los caudillejos analfabetos y matones, que forman algo así como un cuerpo de policía secreta, hay otros tipos que la burguesía utiliza para sus fines siempre bastardos y que, como aquéllos carecen de todas esas bellas cualidades que dignifican al hombre y lo elevan a un plano superior, donde se manifiesta a todas luces la entereza moral y la cultura. Y la sirven a las mil maravillas. Esos tipos que nos ocupan no pertenecen a ningún partido; son lacayos de todos; son a los que vulgarmente llaman «mangia con tutti». Un de estos, cuyo nombre nos sirve de epígrafe, «periodista» por más datos, tiene su campo de acción en el pueblo del Carmelo, donde, como es de público conocimiento, los obreros de los talleres de Mihanovich sostienen un hermoso movimiento huelguístico desde hace siete meses y... no aflojan, los mismos que, desde un principio se han propuesto, mediante la solidaridad, doblegar la prepotencia y el cogote de la empresa que los explota. El «periodista» de marras, queriéndole poco la milicada con que cuenta la empresa para apalear a los brazos luchadores, desde su organillo, pasquín inmundo donde mil maravillas de odulón de todos los tienen algún real, vomita baba, y teje mentiras sobre mentiras, e induce a algún pobre a entregarse, a ser krumiro.

Para infundir lo que podríamos llamar el desorden en la organización y el decaimiento a sus componentes, ha trasladado como diente «de» *puente* — como los talleres de Carmelo para el Salto y los del Salto para Carmelo, cual si tuvieran alas o ruedas; mentirá tan estúpida, como estúpido es él.

El ideal de emancipación humana está situado demasiado alto para que cualquier cretino, por más grandote que sea, alcance a mancharlo con su baba. Mientras haya juventud viril y abnegada, la huelga no fracasará, a pesar de las intrigas y los *carneros* que Ud. pueda reclutar.

¡Ah Castiglioni, Castiglioni! Tenga Ud. mucho cuidado con que la «rebenque-dura» que le propinaron en Colonia no se vaya a repetir en Carmelo. Si no tiene otro medio más decente de ganarse el pucherete cuotidiano, vaya a sembrar papas, que el cuerpo le sobra.

*Julio Crosina.*

DEL DR. EMILIO Z. ARANA

# La sociedad del porvenir

Brillante porvenir está reservado a las generaciones que nos sucedan: los tronos y los altares se habrán desplomado con estrépito; el imperio de la fuerza sucederá el del derecho, y la luz de la razón, cual faro inmenso, alumbrará los destinos de los hombres, unidos todos por los lazos del amor y de la justicia.

Las palabras Dios, patria y rey o gobierno sólo pertenecerán a la historia, y sus nombres serán recordados con horror, para señalar las épocas de barbarie por que ha pasado la humanidad.

La libertad, la igualdad y la fraternidad no serán ¡como hoy, un mito: la libertad basada en el respeto mutuo, sin más trabas que la libertad de los demás; la igualdad, por decirlo así, matemática para todos, sin ninguna clase de distinciones, siempre odiosas e injustas, aun que estén basadas en la cantidad de trabajo producido, ya material o intelectual, que dependa de la constitución o fuerza del organismo y nadie puede ser responsable de su pobreza fisiológica: *a cada uno según sus necesidades, de cada uno según sus fuerzas*, he ahí la fórmula de la verdadera equidad; la fraternidad será un hecho porque, no existiendo odios ni ambiciones, los hombres serán verdaderos hermanos.

La mujer no será, como hoy, una esclava toda su vida: esclava de sus padres cuando niña, esclava de su marido, a que está atada con el nudo gordiano del matrimonio, al que acude muchas veces para sacudir la tutela paterna y ser libre, no consiguiendo otra cosa que esclavizarse más; esclava siempre de las hipócritas reglas sociales con sus leyes antinaturales y absurdas, expuesta, si las infringe a ojos vistas, a ser señalada con el epíteto de prostituta; sin derechos políticos ningunos y muy limitados los civiles; esclava, en fin, como un ser muy inferior al hombre, mejor dicho, como una cosa o como un mueble útil e indispensable, al cual, después que ha servido, se le arroja al trasto. La mujer del porvenir formará parte integrante de la humanidad; sólo se verá en ella el ser humano femenino, con iguales derechos que el otro sexo, sin restricciones de ningún género; dueña de sus acciones, libre para el amor como para todo lo demás, se unirá al hombre de sus elecciones mientras dure tal duren, y no se verá forzada a fingir un cariño que no siente, obligando de este modo al hombre muchas veces a aceptar hijos que no son suyos, a venderse por un pedazo de pan, en cuyo caso hoy se llama una ramera, o por una talega de oro, en el cual es todo un señora. Con la unión libre, las nuevas generaciones serán robustas y sanas; no contemplaremos el triste espectáculo de esos vástagos atávicos, vergüenza de la raza humana; no veremos cretinos ni imbéciles.

La mayor armonía reinará entre los hombres. Reverenciadas las artes, las ciencias y la industria, no habrá más que un solo culto, el del trabajo, agrado para todos, y venerados sus veteranos e inválidos, que hoy se mueren de hambre en la vía pública y son arrojados en los carros de la basura, mientras que los que se invalidan *voluntariamente* en el arte de matar, y máxime si son duchos en este arte, y obedeciendo las órdenes de su amo, han hecho degollar a pueblos enteros por el horrendo delito de haber nacido en las tierras de otro señor, o simplemente por haber sido llevados como se lleva un rebaño de carneros al matadero, por los enemigos de su gobierno, se les confieren honores, se les decretan pensiones y se les erigen estatuas!!!

La vida asegurada para todos, no existiendo poderes organizados, ni moneda, ni cosa alguna que pueda excitar la ambición humana, sólo el natural estímulo de cumplir a cual mejor sus deberes para hacer uso de sus derechos, que no existen éstos sin aquéllos, ni aquéllos sin éstos, el odio se habrá extinguido; y no existiendo odios ni ambiciones no pueden satisfacerse, el crimen no se conocerá tampoco. ¡Robar! ¿a quién y para qué? ¡Asesinar! ¿con qué objeto? Tan raro será ver un criminal, que sólo como un producto patológico podrá ser considerado. El desdichado hombre que cometa un crimen será tratado como un enfermo, como un alienado si se quiere, con todas las consideraciones que un enfermo merece y por todo el tiempo que requiera su curación.

En cambio, hoy, al infeliz que la fatalidad arrastra al crimen, crimen del cual es siempre responsable la sociedad en que vivimos, esa misma sociedad tiránica, que mira con la mayor impasibilidad cómo viven muchos de esos niños de los desherdados de la fortuna, desvalidos, sin padres ni amparo, faltos de alimento y de enseñanza, creciendo y desarrollándose en la escuela del vicio, y cómo se convierten en hombres sin ideas de sus deberes ni de sus derechos, más tarde, cuando uno de esos hombres, que podría pedirla estrecha cuenta de sus actos, empujado por la necesidad o impulsado por la sujestión lenta de los medios de vida en los cuales se ha desarrollado, se ve arrastrado fatalmente al crimen por una especie de obsesión de la que no puede librarse; cuando ese hombre, repito, que es inconsciente e irresponsable de sus actos, comete un asesinato, le prenden como a una fiera, le encarcela, le torturan y, por último, le mata, en nombre de la vindicta pública, en nombre de esa misma sociedad despreciable, que sí tiene el derecho de defenderse no puede tener jamás el derecho de matar!

Pretende castigar el crimen cometiendo otro crimen más horrendo, puesto que representa la lucha de un pobre hombre contra todo el poder del estado: un crimen repugnante, perpetrado en nombre de la ley, con todo ensañamiento, con la mayor premeditación y alevosía! El juez que firma una sentencia de muerte, es el mayor de los criminales!

En la sociedad venidera habrá más escuelas, más templos elevados al saber, más hospita-

les y manicomios, pero no existirán, no, esos antros de corrupción y lugares de tortura que se denominan hoy cuarteles y cárceles.

He aquí trazada a grandes rasgos, la sociedad del porvenir, cuyos cimientos, abiertos largos años ha, y en los cuales trabajan de continuo los desheredados de la suerte, la humanidad que sufre y la humanidad que piensa libremente, todos los menesterosos y los independientes de la tierra, están a punto de terminar, echando así las bases del nuevo edificio social, cuya construcción empezará en el momento mismo en que la piqueta demoledora de la revolución derribe el antiguo, el que hoy nos agobia con su modo aplastadora de imposiciones, el edificio donde se guarecen los opresores de la raza humana, la guarida en la cual, con el nombre del santuario, se albergan las leyes, dictadas para y exclusivamente para autorizar el asesinato y el robo en gran escala.

Es menester arrancar de raíz el árbol del mal, para que el bien reine en absoluto sobre la tierra.

## ¡ESPÍA!

—¿Cómo te ganas la vida, hombre?

—Con la vida de los hombres.

—¿Sin duda eres soldado, uno de esos desgraciados abrumado por el odio de los pueblos porque visten la librea de los déspotas y traspasan con su acero el pecho de sus hermanos? ¿Pobre soldado, cuánto te compadezco!

—No soy soldado, y gano mi vida con la de mis semejantes.

—¿Serás un bandido entonces...? ¿Eres quizás uno de esos famosos «sublevados», que pagando a la sociedad mal por mal, hallan a veces alguna ocasión de hacer bien? ¿Dónde están entonces tu cuadrilla, tus barcos, tu guarida? ¿En que comarca resuena el terror de tu nombre? ¿Que temas ostentan tus banderas? ¿Cual es el grito de muerte que esparcen en lontananza las trompas de tus heraldos? ¿O es que te ven los trémulos viajeros en las cimas de los Andes o en Sierra Morena como una llamarada de azufre escapada de un volcán? Si es así, cuéntame las hazañas de los que capitaneas... O si eres atrevido y nato nacido de esa pluma del mar y de la del cielo, dime si sólo responden tus cañones al fulgor de los rayos y a las imprecaciones de los náufragos; en achaque tu traje y tus parajes en que deja tu nave sangrienta estela. ¡Bandido! date prisa a vivir; cabezas como la tuya no permanecen mucho tiempo sobre los hombros.

—No soy bandido, y me gano la vida con la de mis semejantes.

—¡Seras un asesino? ¡Aprovechas la noche para seguir a tu confiada víctima, te deslizas bajo su cama, descerrajarás su puerta para quitarle la vida? ¿Sabes preparar sutiles venenos! ¿Conoces los remordimientos que dejan en el corazón del hombre la brisa de la selva y la plateada luna, único testigo de tus crímenes? «Asesino»: si la sociedad te causa esta desesperación, es mas culpable ella que tu.

—No soy asesino, y me gano la vida como la de mis semejantes.

—¡Eres ladrón? ¡Ladrón de oro o ladrón de pan? ¡Bandolero, propietario o simple estafador? Ladrón, eres un cobarde, si para robar a la sociedad te vales de su ayuda; si es el hombre el que te echa en manos de la justicia, estás perdido irremisiblemente, ¡infeliz!

—No soy ladrón, y me gano la vida con las de mis semejantes.

—¡Si serás un duelista! Uno de esos hombres que pasan la vida matando, una de esas fieras en cuyo camino deberían ponerse lazos y trampas, un mercenario pagado para que destruya en nombre del honor y cuyo honor consiste en hacer brillar la punta de la espada. Espadachín eres demasiado vil para que ponga yo mi vida a discreción de tu habilidad.

—No soy duelista, y me gano la vida con la de mis semejantes.

—¡Verdugo, entonces? ¡Ganeo lleno de sangre y bestialidad, instrumento que destruye la obra del tiempo y de los mundos, flor apenas nacida de la eterna creación; te has preguntado alguna vez, quien lo habrá hecho, ¿quién podría volverlo a hacer, quien tiene derecho a suprimirlo? No; te pagan las retajadas sociedades para que cortes el hilo que ha hilado su saña, ¡Oh! la mas espantosa de las máquinas... cortas cabezas, verdugo, sin examinar nunca la tuya.

—Tampoco soy verdugo.

—Pues entonces ¿que eres?

—Soy espía.

¡Aparta, aparta de mi! Eres el que roba el mas hombre mas que su sangre, mas que su vida. Eres el que hiere en la sombra, sin peligro. Tú, que te sientas en todas partes, en el hogar de la familia, en las sacrosantas asambleas de la libertad. Tú, que te apoyas en el brazo del amigo a quien vas a delatar. ¡Cuánto daño causa ver al hombre tan rebajado! Degradada criatura, en las calles todos huyen de ti, solo te nombran en voz baja, sólo te conocen por el número: la vista de tus semejantes te horroriza. Delatas al padre y a la madre, a los hermanos de tus hermanos, al que no has visto nunca y a los imprudentes que te confiaron sus secretos. Vicias el aire, enturbias el agua, temes la luz del sol; la tormenta que empuerca tu lecho está infeccionada. Del universo de los muertos se alzan contra ti tus antepasados; tus hijos reniegan de tu nombre. El pan que comes te abrasará la garganta, hasta que la burguesía te deje morir de hambre después de haberte llenado de ignominia. ¡Maldito seas!

*L. Q. S.*

## CULTURALES

**Biblioteca O. P. del Reducto**

Esta entidad continuando las amenes a la lectura, que esta Biblioteca ha mandado editar una cantidad de folletos para la juventud constituyendo un material especial para ser suministrado por el verdadero mino hacia la emancipación obrera.

Tienen intercalados conciencias libertarias de las mas modernas, así que todos aquellos camaradas que quieran adquirir folletos pueden dirigirse a esta Biblioteca, Duque 1581. — *El Secretario.*

*Veladas y conferencias.*—Todas hoy en día de junio próximo, en el salón Juventud Libertaria, de la calle Soriano 927, entre Libertad y el Centro de Asturias, y Cerrito, a total beneficio de la biblioteca social. Próximamente publicaremos programa.

## Centro salteño «La Batalla»

En la ciudad del Salto acaba de quedar constituída una agrupación anarquista a la que se ha puesto por denominación «La Batalla». Desea ponerse en relación con sus afines. La correspondencia debe ser la siguiente: Pedro Dellago, para Santana.—Larrañaga y Cervantes.—Salto.

## Vida Obrera

**F. O. R. U.**

*Adhesión.*—El sindicato de obreros Marmoleros, en su última asamblea resolvió adherirse a la F. O. R. U. y al Comité pro Presos de la misma, recomendándolo como dignos estudiados representativos de los obreros libres en este suelo.

*Talaberteros.*—Precisamente este Consejo Federal conferenció el gremio de talaberteros anoche, a objeto de constituir sus respectivo sindicato, que les permita cohonestar al lado de las clases trabajadoras organizada en defensa de sus intereses.

*Conferencias científicas.*—El Centro E. Ateni ha resuelto celebrar a la ilustre cibo de la clase trabajadora, efectuando conferencias de carácter científico en los diferentes locales obreros. Tomarán parte estudiantes de Medicina, Ingeniería, Derecho, etc.

*Pro «Solidaridad».*—El gremio de Pintores y Conquistas la reunión resolvió donar la velada a beneficio del periódico de esta Federación, en la Casa del Pueblo, el sábado 26 del corriente, por lo que, dado lo fino del beneficio, esperamos se contribuya en lo posible a ese acto.—*Consejo Federal*

**Sindicato de Obreros Gorreros—Boycott a La casa Torres.**

En reunión de comisión del gremio, fue resuelto pedir a la clase obrera consumidora especial, y al público en particular para que todos se lo que les sea posible sus prendas en nuestro poder para poder en esta forma hacer lo más intenso posible el boycott declarado por nuestro sindicato a la casa Torres, ubicada en la calle Juncal 1387.

Esperamos que los obreros organizados no emplearán esta clase de compromiso con el burgués Torres, ya se trata de trabajadores o republicanos, pues el establecimiento, y el público puede contribuir abteniéndose de hacer sus compras en la gorrería mencionada.

Si la organización obrera es consciente de su misión al organizarse, entonces debe existir cada vez más solidaridad, así lo pido y puesto en práctica, lo cual traerá como consecuencia un triunfo definitivo y rápido, pues no olvidemos que de nada vez se halla en condiciones de prestar su solidaridad, y mucho más cuando se trata, si quiere lo solicita.—*La Comisión*

**Obreros Broncistas**

*Por el Sindicato Único.*—Pertenecemos a una clase explotada, y como tal debemos proclamar antes que nada la lucha de clases. Como parte integrante y entidad de la misma, en el seno de la F. O. R. U. debemos defender a nuestra clase y a nuestro sindicato.

El Sindicato Unico del Metal, dada su importancia indiscutible entre los sindicatos federados, me sería por el momento que lo componen o sea por el importante rol que desempeñan dentro de las industrias del ramo, hace que todos nosotros queramos todos los metalúrgicos, sus fuerzas propulsoras que pueda imponerse y acrecentar la vasta organización organizada de la República.

La solidaridad es el arma que será el día de nuestra redención, pero, la solidaridad bien entendida, la que consulta los intereses generales colectivos, la que tiende a la finalidad de la organización, el comunismo.—*José Navarro.*

*En tranquilos.*—Los obreros broncistas obtuvieron otro gran triunfo en la casa Cobelli, el que firmó de inmediato el pliego de condiciones presentado. Con esto son las casas que firmaron el nuevo pedido de los obreros broncistas.

Camaradas! Hoy, en pleno siglo XX, en ya tiempo que nos emancipemos de todos los prejuicios, de todas las preocupaciones que cuartan la libre iniciativa de cada persona. Mediteamos, y con esto contendremos con Mendoza, que el mejor medio es que cada individuo rechace toda religión sectaria, toda clase de partido político superior por los demás conjuntos.

La primera condición que le es necesaria al hombre, como parte de la sociedad de sus atributos, es la libertad. Este principio la organización obrera, la libertad, la cual es el objeto de la F. O. R. U.

Edquémonos y agrupémonos en nuestro sindicato, hasta que la unión del proletariado sea una de una realidad tangible sobre la tierra.

Compañeros: No faltar en la gran asamblea general, a realizarse el domingo 27 de los del corriente mes, por tomarse asuntos de importancia para la felicidad de nuestro Sindicato, en el local Y. 1641.

**Obreros en Madera**

Los obreros en Madera presentaron un pliego de condiciones relativo a aumentos en los salarios, pliego aceptado ya por los señores Buell Secco, Salaverri y Clago, J. Berecchi y Molinelli y Cía.

El pliego presentado es el siguiente y tiende a nivelar el salario con el costo de actualmente, para luego presentar un pedido de aumento general:

1.o De 7 de obrero que perciba un jornal de 2 pesos para abajo o sea menos de 2.50, deberá nuestros a 2.50, más un 20 0/0

2.o A todo obrero que perciba un jornal de 2 pesos para abajo, se debe dar de aumento a 2.50 y un 20 0/0 de aumento a los que ganen de 2.50 para arriba.

3.o Que en caso de accidente de trabajo se pague jornal íntegro, por que resultar que es cuando se tiene mayores necesidades.

—

Si encuentra en venta el personal de los señores Jose Fraga, Arturo Dagliotti, Pedro Silvera, D'Alessandro, Felipe Echeverde, F. Bigoli y Juan Pascal.

**Molí eros, Fideeros y Anexos**

Próximamente este gremio celebrará asamblea general con asistencia de delegados de Buenos Aires, donde se tratará de la formación de la Federación Sudamericana de la Harina. En de esperares que todos los compañeros de este gremio acudan, para así elaborar una obra que, como la mencionada, constituirá un fuerte baluarte de la organización obrera.

**Sindicato Clasificadores de Lana**

Los componentes de este gremio pueden pasar por el local de la calle 25 de Mayo número 1, local los martes, jueves y viernes, de 8 a 10 p. m.—El secretario.

**Obreros Chauffeurs**

Continúa, aun después de dos meses, la huelga declarada por este gremio a las empresas Sena, Bidart, Auto Palace, Lasnier, Mill Hnos, Olliouls y Masuel.

La solidaridad del primer momento, la solidaridad constante por el conflicto, nos hace una promesa de triunfo, solidaridad que no logran romper las intransigencias de que echan mano los burgueses.

Solamente, en un gremio tan numeroso, han relacionado el movimiento tres inconscientes, que se convirtieron en inconscientes instrumentos de esos amos.

**Obreros Sastres**

Los obreros confeccionistas del Cerro y de la casa Spara han presentado un pliego de condiciones. El personal de Spera se declaró en huelga por negarse el patrón a acceder a una de las exigencias, por la que se exigía la readmisión de un compañero. El movimiento es unánime.

**Obreros de la Rambla Wilson**

Los obreros de la Rambla Wilson hacen saber a los trabajadores en general que un tal Julio Cerretti, que estuvo empleado en el frigorífico, donde ejerció plaza de matón, denostándonos un gran cantidad de veces, pues, sino a parar a la rambla y cuerdo a trabajar como vigilante, siendo hoy un segundo Platero. Viejo truhán del arma vertida, amenazó suspender del trabajo a todos los que no vistan con por Viera.

El caso es que ese tío está constituyendo una flotilla mercante, sin que se sepa si tiene socios o es solo, pero el asunto es que, desde la boca a oreja de los tablones de la Intendencia; dos veces y pocos que utilizó en el mismo trabajo también los pagó la misma, al igual que un rancho con sillas, bancos y mesas y la cocina con parrilla.

El ingeniero Arosto no va nada de este poro sabe de los pollos, techones y cordeles, no sabe de nada que no sea cobrar y varios peones para su servicio particular; no sabe tampoco el señor ingeniero Arosto si los varios obreros fueron a comer con dos tomar dos trozos de leña que estaban abandonados, que mil atropellos se cometen diariamente en los trabajos por virtuosos empleados e ignorantes como este Cerretti. Compañeros: en el Ins. sabe que todos los obreros deben someterse a las mas brutales condiciones de trabajo; que todos deben ser víctimas de humillaciones, viviendo a cualquier degenerado moral para gobernar.

Pero, señores capataces, armilicos y rufianes, ha caído sobre este rambla, sin saber más que explotar, pero frente a un proletario muy acostumbrado a esa unión y sabremos destorrar las carreras, las cuerdas y hablaremos con él de los intereses y de la emancipación, tratando de seguir el ejemplo de nuestros hermanos de la calle Rambla Wilson, que hace un hecho a la realización de la propiedad privada para implantar el comunismo, es una espiración del proletariado universal.

**Obreros Yeseros**

Con tesonero empeño este gremio prosigue su esfuerzo hasta verlo coronado con el éxito el que importa una conquista mas, una importante como la jornada de 7 horas.

Esperamos que no se haga esperar mucho el triunfo, que hoy estudiamos la unión y, sobre todo, una voluntad fuerte para vencer todos cuantos medios del mismo gremial a base de aumento de jornal, que son conquistas fructíferas.

**Obreros Carboneros—Cerro y Bella Vista—Un triunfo seguro**

Parece que de nuevo despierta al espíritu luchador de los obreros del Cerro. Que la tiranía que se produjera en los años conflictos en que los obreros supieron arrancar el triunfo de la avaricia burguesa. Entre ellos podemos citar los famosos paristas en los frigoríficos y, últimamente, los obreros obreras curtos, que también lograron el mejoramiento pedido. Tratase, pues, de ob despertar que se encuentra en el seno de la clase obrera del Cerro vuelva a ser lo que fué antes un baluarte de la organización obrera.

El malhechor asesino el día 4, debido a una provocación del gerente de la Barraca Wilson, provocación que tendía a hacer fracasar la organización, que recién tomaba impulso y fuerza en aquel momento, el compañero Cristiano Rodríguez depositos a sufrir humillación alguna y, aceptando el desafío, abandonan el trabajo en solidaridad con el compañero ofendido. Más tarde, los carboneros de la sección Bella Vista adoptan igual actitud. Hoy se encuentran en huelga carboneros, corbeteros, carreros, mariscadores etc., todos estos hermanados, en el decidido empeño de hacer valer el derecho de la clase.

El Estado, como siempre, se muestra al lado del mantenimiento del capitalismo, sea este nacional o extranjero. Así es de ahí cuando se da la milicada está acorralando a los obreros en el Cerro y Tres. Pero el trabajar de carbonero no es tan mal oficio para que no hagan en que hasta el momento no hacen en que hasta el momento no hacen en que hasta el momento no hacen